



Cristo vive, te busca ¡Déjate amar!



Marcos 5, 21-43

Junio 27 de 2021

**Para
ponerme
en presencia
de Dios**



**Padre, vengo a ponermme en tu presencia;
ayúdame a entrar en mi corazón para descubrirte
presente en él y, desde ahí, poder encontrarme con
tu Hijo y escuchar lo que me quiere decir hoy.**



**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos 5,
21-43**

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia:



“Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre, oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría.



Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”.

**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**



Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo:
**“Hija, tu fe te ha curado.
Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.**

**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”.



Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo:



**“¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”.
Y se reían de él.**

**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”.



**Del santo
Evangelio
según
san
Marcos
5, 21-43**



La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



No temas, ten fe.

En este domingo se nos presentan dos historias dentro del mismo Evangelio.



En los dos casos, se busca una curación, ambos han oído hablar de Jesús y por eso se le acercan, las enfermas son mujeres, una tiene doce años y la otra ha estado enferma por doce años. Sin duda esto nos habla de una conexión entre ambos relatos, que podemos encontrar en la fe.

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



Jesús, Tú le dijiste a la hemorroísa: «Tu fe te ha curado» y a Jairo: «No temas, basta que tengas fe». ¿Qué me quieres decir a mí hoy con esto?



Tal vez puedo encontrar algún detalle de este Evangelio que lo asemeje a mi vida. Una enfermedad, una petición, las ganas de encontrarte o la necesidad de algún miembro de mi familia, que hoy, como Jairo, quiero poner ante Ti.

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



Señor, ayúdame a ver qué desea mi corazón hoy, qué quiero pedirte, en qué campo necesito profundizar para avanzar por mi camino de santidad.



**Y, ahora, una vez que me has ayudado a identificarlo, dame la gracia de escuchar tu voz que me dice:
«No temas, basta que tengas fe»
y dame la gracia de que así sea en mi vida durante este día.**

Y el Papa Francisco...



«Se trata de dos relatos entrelazados, con un único centro: la fe, y muestran a Jesús como fuente de vida, como Aquél que vuelve a dar la vida a quien confía plenamente en Él.

Los dos protagonistas, es decir, el padre de la muchacha y la mujer enferma, no son discípulos de Jesús y sin embargo son escuchados por su fe. Tienen fe en aquel hombre. De esto comprendemos que en el camino del Señor están admitidos todos: ninguno debe sentirse un intruso o uno que no tiene derecho. Para tener acceso a su corazón, al corazón de Jesús hay un solo requisito: sentirse necesitado de curación y confiarse a Él.» (Angelus de S.S. Francisco, 1 de julio de 2018).

Diálogo
con
Cristo



*Ésta es la parte más importante de tu oración,
disponte a platicar con mucho amor
con Aquel que te ama.*



Propósito



Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Voy a pensar en una persona de mi familia que tiene algún problema, una herida o una enfermedad y voy a hacer una oración especial a Jesús pidiéndole que la cure.





Despedida

**Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios,
a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.**

**Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.**

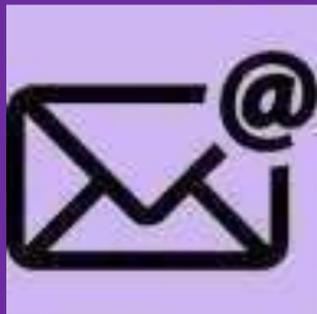
**Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.**

**En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**



CEFAS agradece al H. Pablo Vidal, L.C. esta meditación. Recuperado de www.regnumchristi.org

Comparte tus comentarios sobre esta reflexión.



info@cefasmx.org



81- 8368 - 0037

